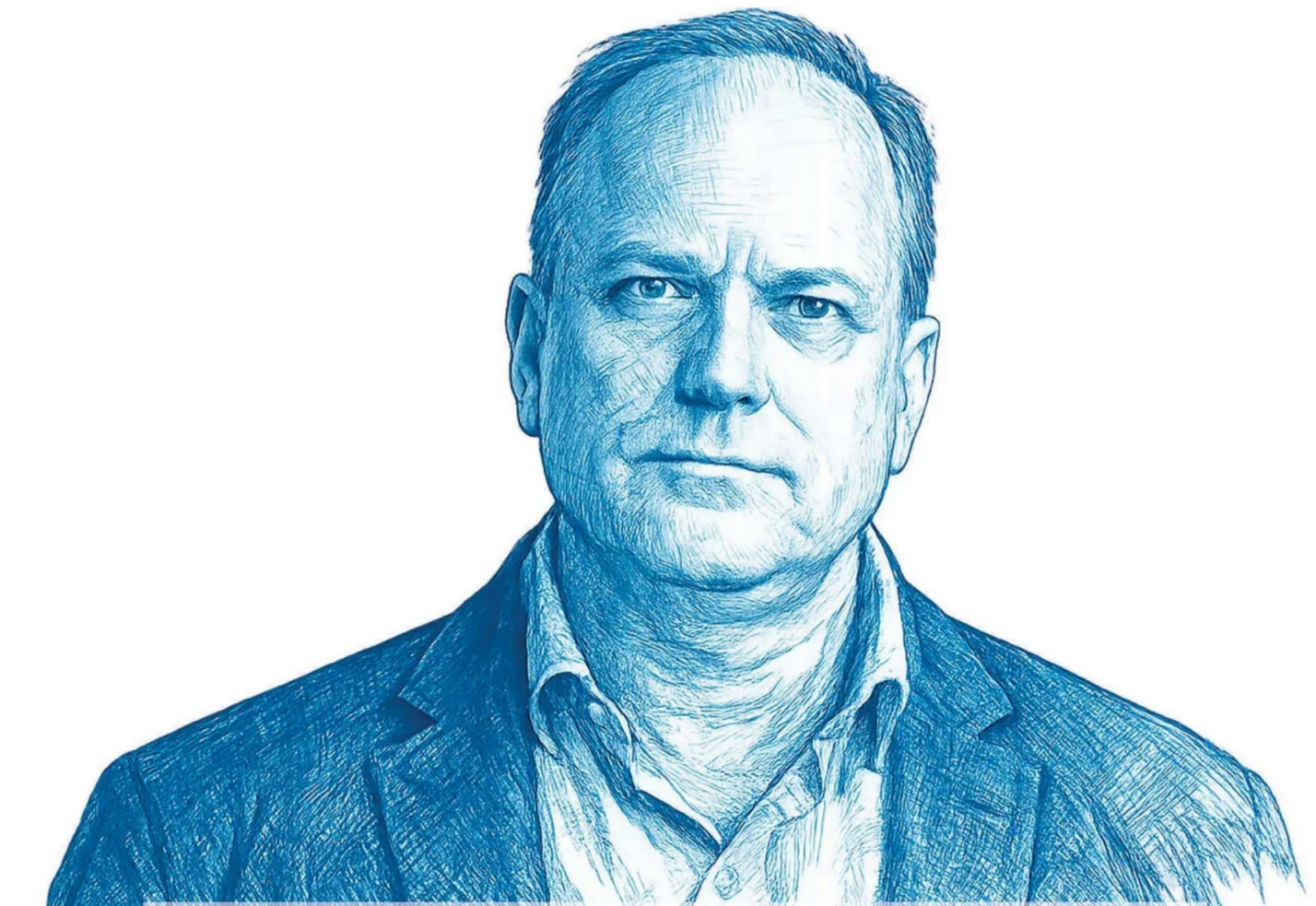




“TUERCA” Y ENTRENADO EN LAS “PANTALLAS” DE BANCARD: QUIÉN ES TOMÁS MÜLLER BENOIT, EL PRÓXIMO DIRECTOR DE FALABELLA

Partió como analista en Bancard. Trabajó en Valle Escondido, por encargo de Sebastián Piñera y los Cueto. A su regreso a Chile -tras un posgrado en Boston y haber trabajado en Morgan Stanley-, creó Altis, sacándole trote a los conocimientos y a la red de contactos armada por su padre, cofundador de IM Trust. Estuvo 16 años en el directorio de Mallplaza, en relevo de su padre, con quien antes aprendió y coincidió en esa misma mesa. Y en su vida más personal, es fan de los autos y de las motos, en especial de las Ducati. Este martes, si no hay sorpresas de última hora, Müller Benoit llegará a la mesa de Falabella. ¿Su plan? Replicar el “modelo” Mallplaza: dejar jugar a los equipos ejecutivos, buscar decisiones por consensos y apoyar sobre todo desde la vereda financiera. Su nave nodriza.

cebido de hacia dónde debería marchar el retailer. “No está metido en esa operación, por mucho que sea ‘prima hermana’ de Mallplaza, y primero tendrá que conocerla. Y Falabella está con espléndidos resultados”, apunta alguien de su entorno. Por lo mismo, supone este testigo, más que urgencias, el interés de Müller estará en una cocción a fuego lento, en la estrategia de más largo plazo para la firma de retail. Y en buscar replicar el “modelo” Mallplaza: dejar jugar a los equipos ejecutivos, buscar decisiones por consensos y apoyarlos sobre todo desde la vereda financiera. Su nave nodriza.

El hombre de las “pantallas” en Bancard

Primero, los datos formales: Con 53 años, Tomás Müller Benoit es exalumno del Colegio Apoquindo, economista de la Universidad Finis Terrae y tiene un MBA (cum laude) de FW Olin Graduate School of Business, en Babson College, de Boston, además de haber trabajado como asociado en Morgan Stanley, en NY. Pero parte importante de su camino laboral estuvo vinculado a Sebastián Piñera, en Bancard, la entonces firma de inversiones vinculada al exPresidente, con quien su

Por partida doble este 2026 se prevé agitado para Tomás Müller Benoit, empresario, hijo del también empresario y exembajador en Reino Unido Tomás Müller Sproat. De partida, este año la boutique financiera que fundó, Altis, conmemora 20 años de existencia. Pero, además, en lo inmediato, este martes, si no hay imprevistos o sorpresas de última hora, se oficializará su ingreso al directorio de Falabella, en el marco de los cambios al gobierno corporativo que

se desataron en esta firma tras el fin del pacto de accionistas que regia la relación de los socios históricos de esta centenaria empresa, condimentado además con una estrategia de sucesivas compras de acciones del retailer que los Müller han hecho, a la vez que vendían parte de sus acciones en la subsidiaria Mallplaza.

Quienes lo conocen -pues Müller Benoit declinó participar para este artículo- dicen que no llegará con un plan precon-

padre, Tomás Müller Sproat, había sido cercano, pues ambos pasaron por Citicorp cuando el mercado de capitales no estaba desarrollado en Chile y ambos, Müller Sproat y Piñera, "movían" al mercado.

En Bancard -en esa época comandada por Juan Luis Rivera- Müller Benoit se desempeñó como analista. "Era el hombre con las pantallas al frente", dice un cercano, pues su trabajo estaba en la mesa de acciones, y fue en esa casa financiera donde estrechó lazos con otro alto ejecutivo que luego se transformaría en su socio histórico en Altis: Alejandro Puentes, un ingeniero comercial de la PUC que se desempeñaba como gerente de finanzas y miembro del comité de inversiones en Bancard, por lo que ambos trabajaron varios años al alero de Sebastián Piñera. Y tras un paso de Müller Benoit como gerente en Valle Escondido -a petición de Sebastián Piñera y de la familia Cueto-, ambos coincidieron también en Estados Unidos, en Boston, cuando Müller Benoit y Puentes cursaron sus respectivos posgrados. Müller en Babson y Puentes en Harvard, a 15 minutos de distancia.

Zeus

Tras quedarse Müller Benoit por un tiempo en Morgan Stanley, a su regreso a Chile, en 2006, vendría el salto a la formación de Altis. Ocurría que justo Müller padre había dejado el año previo IM Trust, la casa financiera que había dado vida en 1985 junto a Pedro Donoso. Entonces, como muchos clientes querían seguir con él, Müller padre le planteó a su hijo poner al servicio su red de contactos en un nuevo proyecto financiero. Le pusieron Altis, una evocación al recinto sagrado del dios Zeus, en la mitología griega. Claro que primero se llamó Altis MBA, pues en su origen trabajaron en sociedad con la compañía trasandina MBA.

Al principio, sólo estaban dedicados a las finanzas corporativas (asesorías en M&A, reestructuraciones, valorizaciones, etc). Pero al tiempo, tras unirse Alejandro Puentes al proyecto -que tras Bancard y su posgrado en Boston había seguido su camino laboral en el family office de la familia Eblen-, comenzaron a desarrollar un área de asesoría patrimonial, el manejo de inversiones a grandes fortunas. Fueron momentos en que Müller Benoit y Puentes definieron una encrucijada: ocurría que a los socios trasandinos los estaba comprando el banco Lazard, que también ofreció tomar la propiedad de Altis. Entonces, Müller Benoit y Puentes decidieron seguir su propio camino y no ser empleados.

Uno de sus grandes clientes en aquella época fue José Codner, el ex dueño de Farmacias Ahumada quien, tras recibir su asesoría a nivel patrimonial y reestructuración de deudas, les encomendó un encargo que sería el primer gran y notorio deal para Altis, y para Müller Benoit: la venta de la cadena farmacéutica que se la terminó llevando el grupo mexicano Casa Saba, en una operación de unos US\$ 637 millones de la época, que incluyó OPA, donde estaba también Falabella de socio, y que se daba tras haberse destapado recién el caso colusión de las farmacias. Otro resonado encargo años más tarde fue ser uno de los administradores de la fortuna de Sebastián Piñera, como parte de los fideicomisos del segundo mandato presidencial. Por supuesto, no todo ha sido éxito en Altis. Un caso fallido fue la asesoría a la familia chillaneja Rabié, que terminó en la desaparición de su distribuidora del mismo nombre, sin haber podido reestructurar sus deudas.

Con el tiempo, Altis empezó a sumar más áreas de negocios y, de hecho, desarrolló también un área de Private Investments en la que, con el aporte de recursos de sus clientes -estructurados en fondos-, compran compañías para gestionarlas, sacarlas a la calle y luego venderlas, con el consecuente upside logrado. Tal vez su caso de mayor éxito y visibilidad fue el de Blue Express, comprado a Bethia en 2019 y vendido a Empresas Copec en 2022, en que, pandemia mediante y mu-

EN ALTIS, QUE ESTE 2026 CONMEMORA 20 AÑOS DE EXISTENCIA, MÜLLER BENOIT ES EL HOMBRE LÍDER DE LAS FINANZAS CORPORATIVAS. EL PRIMER DEAL QUE LES DIO RENOMBRE FUE LA VENTA DE FARMACIAS AHUMADA A CASA SABA. PERO TAMBIÉN HAN SABIDO DE FRUSTRACIONES, COMO EL CASO DE LA ASESORÍA A LOS RABIÉ.

cho management para no naufragar en la logística, lograron en dos años cumplir el plan de negocio que se habían trazado a cinco. También participaron de Talana y en Coseche en el pasado. Hoy en esta área está una participación como socios en la firma Oxzo.

En la actualidad en Altis son cinco los socios. Tomás Müller Benoit, quien lidera finanzas corporativas, pues su feudo son los M&A; Alejandro Puentes, el gerente general y quien lidera asesoría patrimonial; y otros tres socios que se fueron sumando en el tiempo, conforme Altis se expandió a más rubros: Jorge Tagle (Private Investments), José Gabriel Palma (distribución institucional) y Claudio Inglesi (Private Investments). Personas cercanas a Altis dicen que Müller padre, si bien no figura en la compañía como socio o con cargo y Müller Benoit tomó las riendas de los negocios familiares cuando su padre se fue de embajador a Reino Unido en 2010, de todas maneras está presente, con consejos, contactos y en las grandes decisiones que ameriten.

En el nombre del padre

Por un carril distinto corre la relación de los Müller con Mallplaza, donde Müller Benoit forjó otra de sus grandes relaciones de amistad y negocios histórica: Paul Fürst. Tratando de resumir, la historia fue así: a mediados de los '80, Tomás Müller padre y Pedro Donoso -otro banquero, que había sido el creador del Banco de Santiago- se habían asociado con la internacional Bankers Trust, que era un acreedor de deuda externa convertible de Chile, creando todos IM Trust en Chile, con el fin de buscar opciones de inversión. Y pusieron sus ojos en un potencial proyecto en La Florida, que también había atraído a Thomas Fürst, el padre de Paul Fürst y quien había sido pionero en el desarrollo de muchos proyectos comerciales, como el novedoso mall Parque Arauco, con José Said. Y misma atención había captado un paño en esa comuna entre socios de Falabella, que ya con cuantiosas tarjetas CMR emitidas en zonas emergentes de Santiago, intuían que habría público para un desarrollo en esas zonas de la capital.

En la Florida se licitaba un paño en el marco de la ex "Operación Sitio". Y como Müller conocía a Sergio Cardone -habían sido compañeros en ingeniería en la PUC-, al final los tres grupos decidieron ir juntos a esta licitación, que fue el origen de Plaza Vespucio, el primer mall de Mallplaza, en 1990.

Teniendo de socio a Falabella -en sus inicios esta compañía tuvo el 45%, y hoy posee el 53% de Mallplaza-, dicen entendidos que fue natural que los Müller y los Fürst desarrollaran muy buenas y estrechas relaciones, y fueron integrando a sus respectivos hijos. Una memoria de 2009 de la sociedad tras Plaza Vespucio (Plaza SA) muestra que Müller Sproat y Thomas Fürst eran directores junto a sus respectivos hijos en la compañía, de modo que éstos tuvieron el training y pudieron aprender directo de sus padres en la mesa directiva del grupo inmobiliario comercial. Al año siguiente, por su familia, Müller Benoit quedó al mando, ya sin su padre en esa mesa. Y así seguiría por 16 años, hasta el 2025.

¿El estilo que desarrolló Müller Benoit? Personas que han trabajado directamente con él, a condición de reserva, lo describen. Dicen que es un ejecutivo muy reservado, de pocas palabras y con poca paciencia, a la vez que muy práctico, directo y que no pierde el tiempo en temas que no sean importantes. Y tal como su papá, tiene personalidad para los negocios y es de tomar decisiones. Pero se ocupa y está en los temas verdaderamente estratégicos y relevantes para una compañía, y no en los que no están en el centro del negocio o son poco "materiales". "Va directo al grano, a los temas de fondo, en los que hay que cortar el queque. Y, al contrario, se aburre con las trivialidades", dice un ejecutivo que lo conoció en Mallplaza. De hecho, cuenta que, en las reuniones de directorio, su foco estaba siempre en las presentaciones de

Fernando de Peña, el hoy exCEO, y de los ejecutivos del área finanzas, comercial y desarrollo. "Pero cuando correspondía tratar temas de marketing o recursos humanos, Müller Benoit aprovechaba de salir de la sala o no tomaba tanta atención como antes", cuenta un testigo. Y no es de ir a las tiendas de visita, sino que su foco es mirar los números, el desempeño financiero. En la relación con Falabella, desde Mallplaza estaba siempre pendiente de las ubicaciones de Falabella y Sodimac, dónde se iban a instalar dentro de un mall, y a qué precios.

Ambos también, Müller Sproat y Thomas Fürst -y también Pedro Donoso- fueron quienes en 2017 activaron las cláusulas de un pacto de accionistas para que la compañía de centros comerciales hiciera su IPO, para dar liquidez a esta inversión y que cada grupo familiar pudiera tomar sus decisiones patrimoniales, lo que ocurrió al año siguiente. Y una década después de aquello, hoy ambos grupos, los Müller y los Fürst, han sido protagonistas de una escalada de compras de acciones "aguas arriba", en Falabella que le están dando la opción a Tomás Müller Benoit de llegar ahora a instalarse en esta mesa directiva.

Aunque nada está dicho hasta que ocurra la votación de este martes, entendidos indican que los números le dan a la dupla Fürst-Müller la opción cierta de que Tomás Müller Benoit salga elegido director en Falabella sin contratiempos. En rigor, no se sabe qué porcentaje ambas ramas suman, pues los Fürst, a través de Inversiones Avenida Borgoño, tiene el 3,5% en Falabella, pero la sociedad de los Müller, Rentas Tissa, ya no tiene obligación de informar su participación, porque Müller Benoit ya no es director en Mallplaza ni tampoco accionista con más del 10% o en un pacto. La última vez que informaron Tissa tenía el 5,5% en Falabella. Testigos, no obstante, confidencian que juntos tendrían sobre el 9% de Falabella, o sea, sobre el 8,5% de la cifra repartidora estimativa necesaria para alcanzar un cupo en la mesa de Falabella. Y una señal de aquello es la reciente carta de la sociedad Borgoño -respaldada por varias ramas del expacto de Falabella-, en que apoyan la candidatura de Fernando de Peña para ese directorio. O sea, se asume que tienen votos "de sobra" para, aparte de nominar a Müller Benoit, también concurrir con votos para el exCEO de Mallplaza. Tal como lo harán Piero y Sandro Solari Donaggio, Sergio Cardone, José Luis y Carolina del Río, Juan Cúneo, María Cecilia Karlezi, y Francisca y Juan Carlos Cortés Solari. Ahora sin pacto. Y con dos nuevos integrantes en la mesa que vienen de Mallplaza. +

LAS MOTOS DUCATI

Quienes conocen a Tomás Müller Benoit indican que fuera de Altis, Falabella y Mallplaza, sus negocios más personales transitan mezclados por uno de sus grandes hobbies: su pasión "tuerca", como fanático de los autos clásicos, de alta gama y de las motos. De hecho, registros públicos muestran que su sociedad Servicios Financieros Nal Limitada figura como accionista de Importadora Corse, la sociedad tras la representación de Ducati Chile, las afamadas motos italianas.

